

Queridos hermanos/as:

El Papa Francisco ha querido convocar un Sínodo de Obispos en Roma para octubre de 2023. Pero no es un Sínodo suyo sino de toda la Iglesia. Él ha tomado la iniciativa de convocarlo pero el desarrollo del mismo y sus resultados afectan a toda la comunidad cristiana. En este camino sinodal todos sabemos que el primer y principal impulsor de la Iglesia es el Señor y que podremos recorrer el camino auténtico si vamos influenciados por el Espíritu que es el que da la gracia y la fortaleza.

En este acontecimiento universal se nos invita a todos los católicos a participar desde la responsabilidad. Para el Papa es fundamental escuchar a todos y, si ha escogido el tema de la sinodalidad (hacer un camino todos juntos), es para escuchar a todos con la finalidad de vivir la comunión como estilo de vida y anunciar el mensaje misionero con alegría a todas las criaturas.

El Sínodo al que hemos sido convocados tiene tres fases: La diocesana, la continental y la que tendrá lugar en Roma en octubre de 2023. Este proceso nos lleva a una fuerte exigencia: que nuestra Diócesis de Jaca promueva un estilo de oración y participación concreto, con el fin de reflexionar sobre un tema crucial para este momento de la vida de la Iglesia: **“Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”**.

Se trata de que tomemos conciencia de que la Iglesia es un misterio de comunión en el que todos estamos llamados a participar en razón del sacramento del Bautismo. Con esta llamada a participar en la etapa diocesana debemos tomar conciencia de que: nuestra Diócesis no está aislada sino que forma parte de la única Iglesia de Cristo y que todos en la Iglesia tenemos voz para poder expresarnos con libertad y caridad en orden a su renovación y misión.

En estos meses (octubre-marzo) que durará la etapa diocesana, las parroquias, institutos de vida consagrada, monasterio de vida contemplativa, laicos, comunidades cristianas y las diversas formas de realidades eclesiales estáis convocados a realizar esta reflexión que os adjuntamos guiados por los materiales que nos vengán de Roma y de la Conferencia Episcopal Española que, adaptados a nuestras circunstancias, os queremos hacer llegar a todos.

Todo esto nos exige un esfuerzo añadido. Un esfuerzo que vale la pena para que la Iglesia no aparezca ante el mundo cerrada en sí misma, sino abierta a la misión recibida de Cristo e impulsada por la fuerza del Evangelio.

En nombre del equipo que trabaja en la preparación de la fase diocesana quiero indicaros que nos ponemos a vuestra disposición y agradecemos al Sr. Obispo su confianza depositada en nosotros.

Un saludo

Fernando Jordán Pemán

Jaca a 18 de octubre de 2021